

Revista



Gallega

SEMENARIO DE LITERATURA É INTERESES REGIONALES

AÑO V.—NÚMERO 247

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS
COLABORACIÓN ESCOGIDA
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES
Redacción y Administración, M.^a Pita 18

DIRECTOR PROPIETARIO Y FUNDADOR

GALO SALINAS RODRIGUEZ

Coruña, Domingo 3 de Diciembre de 1899

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

LA CORUÑA, al mes 0'50 ptas.
FUERA, al trimestre 2'00 »
NÚMERO SUELTO 0'10 »
NÚMERO ATRASADO 0'20 »

NUESTRA CAUSA

Es la buena; es la santa; es aquella por la que todo hombre honrado debe de luchar y perseguir hasta obtener la victoria.

Como que se trata de la regeneración de la patria.

De la patria que nos ha dado la Naturaleza, no de la que á los hombres les plugo constituir aglomerando en una vasta extensión de territorio diversas nacionalidades, á veces tan antagónicas, que no obstante obedecer á unas mismas leyes y ser uno mismo el pabellón que las cobija, guardan entre sí tal divergencia, que no es difícil, al hojear los anales de la Historia, encontrar hechos que ponen de manifiesto lo por nosotros puesto en evidencia, pues en ellos vemos que por diversas causas han sostenido diferentes cuestiones las comarcas que son la conformación de un Estado.

Y es que, no cabe dudarlo, el hombre tiene dos patrias: la una la del corazón, la otra la convencional.

A la primera se la ama; á la segunda se la teme, y sólo cuando un buen Gobierno rige sus destinos y trata por igual á los ciudadanos todos de todas las naciones constituyentes del Estado, es que también se la llega á amar, porque, cual las circunferencias centrifugas que produce la piedra arrojada con ímpetu en la tersa superficie de la gran masa líquida del Océano, reconocen todos los afectos un solo centro, pero es más intenso el punto primordial, del mismo modo que la primeras ondulaciones son también las más marcadas.

De aquí la clasificación que

por necesidad hay que hacer de la dualidad patria, dándole á aquella en que por vez primera vimos la luz el nombre de región, y de aquí también el de regionalismo que damos á la idea que envuelve en su significado la preferencia dada, sobre las otras, á la patria en que hemos nacido.

Pero al regionalismo, por ignorancia ó por malicia, se le ha supuesto una finalidad que no le conviene.

Los que de la patria hacen granjería, donde negocian hasta con lo más sagrado con tal que les reporte utilidad, han declarado la guerra al regionalismo y no transigen con que haya hombres lo suficientemente abnegados que no vacilan en ponerse frente á frente de los enemigos de la patria del sentimiento, y que, notando el desdén con que por aquellos es mirada, hacen causa de sus ideales, ansian la mayor suma de progreso para ella y protestan de una centralización que, absorbiendo todo el jugo de las regiones que se sacrifican para que algunos cientos de explotadores se aprovechen, ejerce presión odiosa sobre aquella y le impide su adelanto y desenvolvimiento.

Al punto en que en España han llegado las cosas, no es de extrañar que el regionalismo haya tomado tantos vuelos.

Es, verdaderamente, una dicha que la ineptitud ó despotismo de nuestros gobernantes hayan con sus desaciertos despertado la idea regionalista, porque divulgándose se propaga y llega á hacerse popular, hasta el extremo de que el pueblo simpatiza con ella y la hace causa suya...

¡Como que el pueblo ha com-

prendido que su causa es la buena, es la santa, es aquella por la que todo hombre honrado debe luchar y perseguir hasta obtener la victoria!

Estamos, pues, identificados con el pueblo; su causa es nuestra causa.

El habla gallega

En el número del domingo pasado decía mi buen amigo el Director de esta publicación, contestando á una carta de un distinguido regionalista catalán, que los que hablan gallego y en gallego escriben, son el «haz ne reir» de los *castellanos* de esta tierra bendita, y considéraseles como seres excéntricos, ultramundanos, extraños, exóticos, retrógados y otras lindezas, que al escucharlas siempre me causaron el mismo efecto que en el niño soñador causan las payasadas de circo y las habilidades «extraordinarias» del prestidigitador de plazuela.

Y por eso no me incomodan las sandeces de los detractores del gallego: me dan lástima; no me sorprende la ingratitud de los que al llegar á la «mayor edad» reniegan de su madre: me avergüenzan, me repugnan, me dan asco.

Cierto que el gallego no es un idioma perfectamente definido, con reglas fijas y determinadas, con voces propias y exclusivas; pero es el lenguaje en que nos hablaron nuestras madres al imprimir en nuestras frentes los besos cariñosos en que nos comunicaron los sentimientos de sus almas; es el lenguaje de las dulzuras, el lenguaje de los enamorados, el lenguaje de los puros afectos y de las santas emociones, y aunque no fuera más que por esto, debiéramos contribuir á su florecimiento, alentar á los que se afanan por enriquecerlo con producciones, más ó menos inspiradas, pero siempre recomendables y dignas de aprecio; trabajar sin descanso por desterrar las necias preocupaciones de que alardean los gomosos de la literatura—cien veces más insostenibles que los «gomosos de sociedad» oponiéndonos con toda la valentía que el amor al terruño engendra, al alud de injurias y desprecios que hermanos desnaturalizados echan sobre nosotros, maldi-

ciendo el habla bendita á cuyos arrullos dormíamos cuando niños y gracias á la cual logramos transmitir á otros seres nuestros afectos cuando, ya jóvenes, pensamos y soñamos.

¿Que el gallego es defectuoso, pobre, bárbaro? Miente quien tal diga; no conoce lo que es objeto de sus escarnios, ignora lo que es motivo de sus odios. Estúdiense atentamente ese dialecto, ó idioma, que para el caso igual significa, y después se verá que no es «ordinaria» la señorita que lo habla, ni «paleta» el joven que lo escriba, ni cursi el poeta que para dar rienda suelta á su inspiración canta en gallego las alegrías de su alma ó llora inconsolable las tristezas de su corazón...

A. REIG SACO-ARCE.

¡VICTORINO NOVO!

¡Ya no existe!

Aquella imaginación extraordinaria generadora de grandes concepciones, ha dejado de pensar.

Aquel corazón templado para las rudas luchas vitales, ha dejado de latir.

Victorino nació poeta, tenía talento y era pobre.

Esta trinidad basta para que en el mundanal recorrido que el hombre hace por la pesada senda de la vida, llegue al cansancio sin conseguir la realización de sus aspiraciones, la consecución de sus ansias.

¡Victorino Novo murió!

No erraríamos si dijéramos que lo habían matado.

¿Quién ó quienes?

Ya lo diremos.

No bastando para el sostenimiento de su existencia, y para la de los seres de la familia que había constituido, la utilidad que le proporcionaban las letras—que los que á ellas se dedican tienen mucho adelantado para mendigar de puerta en puerta el duro mendrugo que se obtiene de la caridad,—no bastándole, decimos, las letras, se dió á la política.

De ella recibió mercedes y de ella también recibió la muerte.

La muerte por la espalda, que le dieron los que con él tenían monopolizados los destinos de esta desdichada provincia, entregada á manos mercenarias que le usurpan su bienestar.

Y ya decimos con lo dicho quienes mataron á Novo.

Siendo diputado provincial, para atender á sus necesidades obtuvo el empleo de director del Gran Hospital de Santiago.

Sus compañeros de Diputación se lo dieron, y los mismos, meses después, se lo arrebataron para dárselo á otro sin más méritos que el ser pariente de un potentado en la política.

Y ese golpe mató á Victorino.

Con su destino había resuelto el problema de su vida.

Ya tenía pan para él y los suyos; ya sus hijos podían terminar una carrera que les permitiera, al morir su padre, ser el sostén de su familia; así que, al ver destruidas todas sus esperanzas, al ver eclipsados todos sus ensueños, aquella existencia, ya minada por mortal dolen-

cia, recibió el golpe de gracia, y desde aquel momento sintió que el espectro de la muerte se apoderaba de su vida, y gimió, y no sabemos si sus labios, intérpretes de su pensamiento, prorrumpirían en una maldición que comprendiese á los causantes de su ruina.

Descanse en paz el malogrado escritor, el periodista distinguido, el hombre inteligente!

Al compañero y al amigo le acompañamos hasta el muelle sus amigos y compañeros; al vicepresidente de la Diputación provincial no tuvo por conveniente acompañarlo en corporación la colectividad á que había pertenecido...

Alguien lo extrañó: nosotros nó.

Sabemos lo que de sí da la desentrañada política.

Descanse en paz y haya con uelos para su atribulada familia, á cuyo dolor nos asociamos profundamente.

Un prólogo

Nuestro querido amigo, paisano y colaborador Vicente Casanova, hermano de la inspirada poetisa Sofia Casanova de Lutoslavky, y redactor-jefe de *La Española Artística*, está imprimiendo en Madrid un libro de poesías que titula modestamente *Versos*, y para el cual ha escrito el distinguido dramaturgo Leopoldo Cano un bello prólogo.

Por tratarse de un poeta gallego y de un amigo tan querido, reproducimos á continuación el hermoso trabajo del insigne autor de *La Pasionario*:

«Desde que algunos estetas, que no acertaban á componer versos, decretaron la abolición de la forma poética, se necesita más valor para publicar un libro de rimas que para atravesar la Plaza de Toros después del despejo; porque la *grita* es segura.

Tal es el heroísmo de la muchedumbre cuando acomete á un hombre solo.

¡Pobres poetas, inocentes adoradores de las musas, que, extraviados en la incruenta caza de doradas ilusiones y revoltosas maripositas, hartos de rayos de sol y luna y de efluvios de tomillo, cantueso y mejorana, pero ayunos de más prosaicos elementos, tendéis la mano hacia los frutos de la tierra, que Dios crió para todos; tened cuidado, porque, excepto las zarzas del camino que están á vuestra disposición, todo lo bueno es de alguien, toda fruta tiene dueño, todo terreno está cercado, vedado de caza y pesca y defendido por guardia negra de «alabarderos» y por la consabida recova de «perros del hortelano!»

¿Queréis gloria? Pues entendedos con el sindicato de la sociedad cooperativa y monopolizadora de las hojas de laurel.

¿Luchais por la vida? Pues no imiteis á las águilas caudales que, por remontarse hasta las nubes, no cazan ni aun moscas.

Copiad la astucia de las urraecas, ladronas de joyas literarias.

¡Publicar versos en España! Caso heroico de cruz laureada.

¡Pasar la vergüenza de exhibir el alma

desnuda en los escaparates de librería; arrancarse, con los puntos de la pluma, entretelas y pedacitos de corazón para colocarlos en artísticas columnitas de versos, que se deslizan entre las blancas márgenes del papel como arroyos murmuradores de alegrías y penas, de angustias y esperanzas que á nadie le importan!... Y todo por el gustazo de merecer de los lectores: un aplauso que no se oye; una lágrima que no se vé; la estimación de los desconocidos; y, como suprema recompensa, la benévola sonrisa del librero editor (si el libro se vende); pero ¡ay si se vende el libro!

Entonces se levantan contra el poeta hasta las piedras de la vía dolorosa; y cuando, roto el laúd por la pedrea de silbante golfería, alza el trovador los ojos pidiendo misericordia, vé caer sobre las páginas de su libro, y nada menos que desde los cielos del arte, bandada implacable de auras tiñosas, cazadoras de gazapos retóricos y sabandijas gramaticales, y que en esta tierra, así como en algunas ciudades americanas, por prestar el servicio de la limpieza pública son respetadas como animales... sagrados.

¡Buen país para poetas líricos es este donde se divierten los niños en apedrear á los ruseñores!

Pero la juventud tiene fé de mártir, y de la nueva generación que viene á cambiar ilusiones por agravios y cantares por denuestos, me cabe el honor de presentar á ustedes al poeta D. Vicente Casanova, modelo de entusiasmo y, sobre todo, de perseverante benevolencia, pues en discusión de dos horas y media no he logrado convencerle de mi absoluta incapacidad y falta de categoría para ejercer el cargo de prologuista.

* *

Desconociendo en absoluto los métodos de análisis literario-integral ó diferencial necesarios para demostrar científicamente que los versos del Sr. Casanova son tan buenos como me lo han parecido, he aceptado, sin embargo, la honra de firmar en este lugar preferente, por imaginar que se me ofrece con objeto de que el nombre obscuro y olvidado del recomendante sirva de humilde anuncio á las modestas aspiraciones del recomendado; y procuraré no perpetrar el antiguo abuso de confianza, que consistió en que el prologuista aprovecha la ocasión para hacer un ingenioso reclamo en beneficio propio, escribiendo mucho de lo que le importa y muy poco del libro que se le confía.

* *

Agradablemente entretenido con las bellezas que los bien intencionados hallarán en estas poesías, no he puesto el menor cuidado en averiguar si el autor observó fielmente todas las reales órdenes, pragmáticas, ordenanzas y bandos de los dominios, ni creo que *las reglas* sirvan de gran auxilio á los artistas, como lo demuestra el siguiente recuerdo de mi juventud.

Era yo alumno de Estado Mayor, y el profesor de la clase de Arte Militar me dió la orden de escribir un juicio crítico de la batalla de Leuctria.

Cogí los planos de Kausler, leí la descripción del combate y observé que el estratega, ó general tebano Epaminondas,

había colocado delante de su ejército á los elefantes de guerra; éstos, heridos por los dardos del adversario, volvieron grupas; y, en su fuga, desordenaron al ejército, que fué derrotado por el enemigo.

Y yo, estrenándome como crítico, con la frescura que éstos gastan y con asentimiento de mi profesor, puse como un guiñapo á Epaminondas, y proclamé la infalibilidad de la regla siguiente:

«Los elefantes no deben ponerse á vanguardia».

A los pocos días me encargó el mismo catedrático la crítica de la batalla de Mantinea, dada por el mismo Epaminondas, y ¡cuál no sería mi apuro al enterarme de que el «distinguido» guerrero había reincidido en la falta de colocar los elefantes á vanguardia, con la diferencia de que esta vez, hostigados por los tebanos, los feroces paquidermos habían arrollado la línea enemiga... y Epaminondas triunfó en Mantinea... por lo mismo que había sucumbido en Leuctria!

Con la imperturbable serenidad del crítico tomé la discreta resolución de cambiar de parecer, y afirmé lo contrario de lo que había proclamado; esto es:

«Los elefantes deben ponerse siempre á vanguardia».

Gracias á mi justicia quedamos rehabilitado el pobre Epaminondas; y yo, seguro de su eterno agradecimiento; pero al salir del aula fui diciendo para mi capote ruso:

—«Las batallas no salen de las reglas; las reglas se sacan de las batallas».

Si de las reglas saliera la hermosura, los profesores de Estética menos favorecidos por las Gracias, serían padres de los niños más hermosos.

**

Creo que el Sr. Casanova es inspirado escritor, más atento á la belleza intrínseca que á la forma externa, convencional y variable; y no lo aseguro, conceptuando que la crítica no tiene más valor que el de una opinión particular, en este caso desautorizada, por ser mía, y además porque, distraído por la gallardía de los conceptos, no he reparado en la longitud ni acentuación de los versos.

Quizás á alguno de los sabios literarios que ejercen las útiles funciones de agentes de policía retórica se le hinchen las narices si, por andar á rastras, tropieza con cardos y hortigas en vez de aspirar en pié el perfume de rosas y violetas que se desprende de esas páginas, exuberantes en juventud y vida.

Yo, que no tengo ni quiero la borla de doctor en cánones artísticos, porque dudo de la eficacia de todas las fórmulas del álgebra poética para atraer y medir el rayo de luz del cielo que se llama inspiración, declaro en nombre del vulgo, á que tengo la honra de pertenecer, que el ensayo del Sr. Casanova es digno del modesto aplauso que le enviamos desde el asiento del paraíso que en el templo del Arte nos corresponde, los pobres de fama, ricos de corazón y limpios de envidia.

LE POLDO CANO.»

Bibliografía

Obras publicadas en Noviembre de 1899.
ALMANAQUE GALLEGO PARA 1900, por Ma-

nuel Castro López, con la colaboración de distinguidos escritores y artistas gallegos, ilustrado con retratos, vistas, copias de cuadros, etc. Año III.—Buenos Aires, 1900 (pero es de 1899).

AMOR NAVEIRO (Constante), Párroco de Santa María Salomé de Santiago.

«Examen crítico de las nuevas escuelas de Derecho penal», obra premiada por la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas.

MONTENEGRO (Juan G.)

«El album de un guerrillero», páginas de la guerra de Cuba, con un prólogo de Eva Cabel.—Buenos Aires, 1899.

SUÁREZ SALGADO (Francisco), Presbítero.

«Caridad y Patria», conferencia dada el 1.º de Octubre de 1899 en el teatro de la Opera de Buenos Aires.—Buenos Aires, 1899.

SACO BREX (Emilio).

«Patria y Libertad, bajo el régimen republicano unitario.—Nuevo plan rentístico.—Ligeras indicaciones», Madrid, 1899; pesetas 1.

SARALEGUI Y MEDINA (Leandro de)

«San Martín de Jubia», apuntes históricos.—3.ª edición, corregida y aumentada.—Ferrol, 1899 (Fuera de venta).

PEREZ DE VILLAMIL Y LÓPEZ (Ramón A.), Maestro de la escuela de Carballo.

«Catón metódico educativo, progresivo, para niños y niñas». Nueva edición reformada y aumentada, equivalente á la sexta del «Novísimo Método de lectura».—Valladolid, 1899. 0'15 Pesetas.

PERIÓDICOS

Aparecieron:

«Revista popular», días 10, 20 y 30.—2.ª época.—Pontevedra.

«Aquí estoy yo», semanario.—Santiago.

«Lecturas populares gratuitas», serie publicada por Ramón Vieira Durán, de Pontevedra, para contrarrestar la propaganda evangelista.

FOLLETIN

«El Independiente» de Vigo comenzó la publicación de «Inglaterra y el Transvaal», apuntes sobre la guerra en el Sur de Africa, por Augusto C. de Santiago Gadea, oficial de Administración Militar.

«El Correo de Logo» publicó el «Informe sobre legislación foral de Galicia», por D. Jacobo Gil.

Otros periódicos lo publicaron en el texto.

«El Lucense» empieza la publicación de «Memorias sobre los puntos primero y tercero» de la Sección segunda ó de Propaganda, presentadas en el Congreso Católico Nacional de Burgos celebrado del 30 de Agosto al 3 de Septiembre últimos, por el Sr. D. Antonio Correa Fernández, doctor en Medicina y Cirujía.

UN LIBRO MAS

Nuestro querido amigo y colaborador el poeta coruñés Vicente Casanova, publicará dentro de breves días un tomo de «Versos», en los que, como en todos los de tan inspirado poeta, se reflejará la brillantez de su estro. En otro lugar de este número pueden ver nuestros lectores el hermoso «Prólogo» que para el libro de nuestro amigo ha escrito el ilustré autor de «La Pasionaria».

NUEVA BIBLIOTECA

Quizás no tarde mucho tiempo en ver la luz pública el primer tomo de una «Biblioteca económica gallega», que se editará en Santiago á 0'50 pesetas tomo.

El primer volumen será de «Poesías» del Sr. D. Luis Rodríguez Seoane.

R. I. P.

El 26 de Noviembre falleció, á las seis de la tarde, en la Coruña, el ilustrado escritor D. Victorino Novo García. En otra parte de la Revista consagramos un recuerdo al malogrado literato.

OTRO MAS

La cruel y pertinaz dolencia que venía padeciendo hace algún tiempo nuestro distinguido amigo y socio corresponsal de la «Liga Gallega» de la Coruña, el abogado del Colegio de Pontevedra, D. Carmelo Castiñeira, ha tenido un fatal desenlace en la mañana del 27 del corriente.

Triste es la suerte que persigue á Galicia, arrebatando en la flor de la vida la existencia de su juventud más ilustrada y de la que podían esperarse para la patria días de gloria.

Lloramos con su familia la pérdida irreparable que acaba de sufrir, y nos asociamos al dolor general por esta nueva desgracia para la región.

A nuestros lectores pedimos una oración para aquel á quien Dios ha llamado á sí para otorgarle el premio debido á sus virtudes.

CERTAMEN MERCANTIL

Ha sido prorrogado hasta el 31 de Mayo venidero el plazo para la admisión de trabajos para el certamen que celebrará el Colegio Pericial Mercantil de la Coruña.

OBRA POÉTICA

Según nuestras noticias, uno de estos días se pondrá á la venta un tomo de poesías originales de un joven coruñés que comparte con los arduos estudios del Derecho el culto á las musas.

E. C. A.

Del pasado

¡QUEN FORA FRADE!

(CONTO)

I

Un conto vou á contarvos,
Agora que xeito teño;
Un conto ¡levem'o deño!
Que sei que ten que gustarvos.

Como m'o contou meu pai
Así vol'o contarei.
Pasou en tempos d'un rey
Cartoabó d'o que oxe hay.

Anque non os acordedes,
Nin os que sodes mais vellos,
Como hay oxe de coellos,
Houv'vos tobos de frades.

Mais o carro antes d'os bois
Estou poñendo jabofellas!
Abride ben as orelas...
Alá vay o conto, pois.

II

A unha taberna chegou,
Preto d'a Ponte-pedriña,
Cedo, pol-a mañanciña,
Xan, e moi quedo petou.

A tabarreira, Maruxa,
E unha rapaza espelida,
Moi rechamant'e garrida;
Que respond'a quen ll'atruxa.

Ela non rosm'á ninguén,
Que é mansiña, agarimosa;
E chámamll'a dadivosa,
Pois da todo canto ten.

Cheg'o mozo a o taboleiro...
Chama... ninguén respondeu.
Moi presto á chamar volveu
Moito mais fort'e e lixeiro....

—¡Malo raxo que che fendal!...—
Dixo —E tempo de t'erguer.
¡Seique pensas de me ter
Gardand'a porta d'a tenda!

Axexou por un burato...
Puxo a orella... nada veu...
Volv'axexar... solo veu,
Deitado no chao, o gato.

Levad'o d'os demos todos,
Pois xa pacencia lle marra,
Un croyo d'o chao agarra,
Peta, e fala d'este modo:

—¡Aay... Marica!—; Quén é?—Xan.
Erte, e abre, preguiceira.
—Gan'á volta pol-a eira.
—Non podo; está ceib'o can.

—Alonmiñao... non che morde...
Sinon, cáscalle c'a moca.
—Vou... ¡mais á min non m'amoca!
Doull'un pau, que nin rexorde.

III

Saleuse Xan d'o quinteiro,
Brinc'o balado d'a horta,
Mais, sinte renxer a porta
E gan'á volta lixeiro.

Vé craro sair un home,
De querquenias tras d'o valo;
E vai tras d'él á pillalo,
C'unha rabecha que o come.

Mais, a brincar á taberna,
Fora de sí, o bó de Xan,
Pégall'o demo d'o can
Unha dentada n'a perna.

Entra-mentras que o tornou
E á perna frida atendeu,
Aquel home xa non veu,
Pois d'entras mans ll'escapou.

Entra Xan, adocendo,
Por ver si a nena s'esprica,
E topa erguid'á Marica,
Que o chao estaba barrendo.

Dille Xan, fora de sí:
—¡Mala casta, desleigada!
¿A quén decnes tí pousada?
¿Quén saleu de xunt'a tí?

Marica, guindand'a xesta,
Dille:—¡Qu'estás tolo, pensol
E un frade de San Lourenzo,
Que veu ont'a noite á'questa.

Escóitame... non t'enfades...
¿Por qué eses ollos me pós?
¿Non ves que nós manda Dios,
Que deamos pousada os frades?

IV

Xan saleuse d'a taberna
Mesmo bravo, com'un toxo;
Medio cego, medio coxo,
D'a frida que tén n'a perna.

Foi pol-o camiño Xan
Parolando pra o seu sayo:
¡Un fradel Pártat'un rayo
A tí, á él e mais a o can.

E tamen contan que dixo:
¡Coma ser frade, non hay!...
¡Arrengo de meu pai
Porque irade non me fixo!

V

O meu conto aquí acabou.
Fora, non fora verdade,
Digo eu:—¡Quén fora frade
N'aquel tempo que pasou!...

BENITO LOSADA.

A TRAVÉS DE PORTUGAL

(NOTAS DE VIAJE)

Al escritor mi buen amigo D. Antonio Garrido.

(CONTINUACIÓN)

III

Cuatro vias pueden tomarse en Lisboa para visitar sus deliciosos alrededores: los vaporcitos que cada quince minutos salen para la costa fronteriza; los trenes que marchan á Cascaes, en la boca de la ría; los que parten á Villa Franca, río arriba, y los de la línea general, de donde, á las pocas estaciones, vífurcan los que van á Cintra, situada hacia el interior.

Por la vía marítima se cruza el puerto en su parte más angosta, dominándose perfectamente todo el frente de la población, y como ésta se halla en ladera, presenta un hermoso golpe de vista con sus blancas construcciones escalonadas y monumentos que se destacan á manera de gótica crestería en lo alto de las colinas, mientras abajo las modernas vias de soberbio caserío y los cuidados jardines y paseos se reflejan en la tersa superficie del mar. Ya en la orilla opuesta, se hallan muchos poblados y villas—donde abundan confortables merenderos—que formando eslabones de larga cadena, enlazados por macizos de vegetación, se extienden por todo aquel litoral.

Pero la excursión más agradable es sin duda la de Cascaes, pueblo situado ya en plena costa, distante unos diecisiete kilómetros de Lisboa, cuyo trayecto se recorre en tren de vía ancha en menos de una hora. Los rieles van siempre á la orilla del mar y diversas veces cruzan sobre pequeños cabos, penínsulas y golfos de caprichosos recortes con playales muy coquetones, orlando el camino magníficas fábricas, quintas, parques, jardines y pueblecitos de recreo, que sin interrupción alguna se sucede, viniendo á constituir una grandiosa avenida donde en la estación veraniega se solazan los lisboenses pudientes.

Primero se halla Belén, con su famoso ex-convento de jerónimos, reputado como uno de los monumentos más notables del renacimiento portugués, allí denominado

estilo Manuelino, en gracia á la gran protección que á las artes prestó el célebre monarca D. Manuel el Grande. Tanto los claustros como la portada principal de este edificio son un portento de filigrana de buen gusto, que han adquirido universal fama. En la actualidad sirve esta presea del arte de asilo de huérfanos, y por lo que puede observar, recibían excelente trato los seiscientos que cuando lo visité existían acogidos.

Luego de Belén sigue Algés, que es una hermosa villa formada de «chalets» bonitos y caprichosos extendidos á lo largo de una playa de fina y limpia arena, donde se destacan algunas pequeñas casetas de baños. Más allá encontramos Pazo d'Arcos, Carcavellos y Estoiril con muchas fincas preciosas, algunas verdaderamente regias, que ya las baña el mar en el extremo de algún promontorio ó en lo más retirado de profunda ensenada, ó ya las vemos en vallecitos y laderas, escondidas entre magnífico arbolado como los palacios de las románticas leyendas.

Por último, el tren, que se ha detenido en su marcha diecisiete veces ante otras tantas estaciones parecidas á nuestros apeaderos, que son las que el trayecto tiene, llega á la de Cascaes, término del recorrido.

En la estación estival es Cascaes la residencia obligada de los bañistas de Lisboa que buscan la exhibición, cual en España ocurre con San Sebastián, pues también allí van los monarques del vecino reino á pasar su correspondiente temporada en un palacio, por cierto bien modesto, participando de la general expansión. La posición de este punto, en pleno Océano; su playa magnífica y gratos contornos, en amable consorcio con la mano del hombre, constituida por moradas suntuosas con muchos y buenos paseos y jardines á la inglesa, hacen un conjunto delicioso, justificando la fama de que bajo todos conceptos goza este importante pueblo como residencia veraniega.

Y dada su proximidad á la capital lusitana y el gran número de trenes que diariamente circulan entre uno y otro punto (en la estación de Caes de Sobré, enclavada entre los muelles de Lisboa, salen y entran en las veinticuatro horas ochenta y dos trenes, que circulan solo por esta vía de Lisboa-Cascaes), puede decirse que forma un barrio de esta, siendo motivo de que á todos los momentos con facilidad y economía vayan los lisboenses á pasar allí alegremente algunas horas, aumentando con ello de manera considerable la gran animación que siempre reina en aquella playa que baña el sol al ponerse.

FEDERICO MACIÑEIRA Y PARDO.

P o s a y V e r s o

TORMENTA EN COCHE (1)

Eran las once y media de la mañana cuando La Carrilana partía á todo galope por el Picho de la Cerca, con rumbo á la Coruña.

En el interior íbamos cuatro pasajeros; un señor que no hablaba, dos paisanos de Cam-

(1) Del "Almanaque Gallego para 1900", publicado en Buenos Aires.

bados y un servidor de ustedes. Al poco rato, el primero se arrebujo bien en su capa y se quedó dormido como un lirón.

En Sigüeiro subió un labrador, de calzón, sombrero calañés, blancas cirolas, ajustadas polainas y grandes zapatones calzados con chapras de ala de mosca. Cuando apenas había entrado, y antes de tomar asiento, grita el mayoral: ¡arreee! Arrancó bruscamente el coche, y nuestro nuevo compañero fué tambaleando á dar con el tafanario contra el bandullo del aovillado pasajero, á la vez que con el tacón del zapato le aplastaba el metatarso del pié derecho.

Lanzó el magullado un berrido que resonó por toda la cuenca del Tambre, llenando de improperios al pobre labriego, que á su modo y con el sombrero en la mano, le pedía mil perdones diciéndole:—¡Señor, desimule! Eu coidey que era un montón de roupa; e aunque fora xente, eso lle pasa á calquera. Vosté ben veu que non foy miña a culpa, senon das mulas que tiraron de golpe pol-o coche.

—Y del mayoral por meter animales con la gente.

—N-eso tamén ten razón, pois vindo aquí estes señores e outros que poideran subir no camiño, non lle debían permitir á vosté meterse n-este sitio.

—¿E os señores van pra Cruña?

—Sí, le respondimos.

—Eu tamén. Vou á ver ó meu abogado pra que me diga se hay dereito pra obrigar á un demo negro que teño ó lado da miña casa, á que se arrecade no seu e non se meta conmigo.

—¿Tiene alguna cuestión?

—Custión, non, señor; pro vou en camiño d'eso. O conto é que fay dous anos veu por alí un d'esos chupins de Madri, dicindo que era Delegado de la Hacienda; e amañouse de tal xeito, que se lle quedou cos béns a unha viciña, ¡que hoxe anda pol-as portas do mundo!

Os caseiros fan e desfán ó seu antoxo, pasando por encima das veigas dos viciños como se fosen camiños abertos. O outro dia quixenlle impedir que me pasasen por unha cortiña, e véo o amo moy alpuruzado dicíndome: «Cuidadito con impedir el paso á los caseros». E eu contesteille: ¡Ay, señor, así tamén eu podo pisar no seu! «Dios lo libre», me dixo.—«No faltaría más. A mí no me pisa nadie».

A tal oír, quedey parvo, sin saber qué dicir nin qué contestar, porque teño medo que este Lucifer, arnagado él sea, me envolva como á viciña e me deixe en coiro.

—No ha de llegar á tanto.

—¿Que non? Vostedes non saben o que son eses prumistas: mesmo parece que o goberno os frabrica a propósito, así famentos, esgumiados, con cara de borralla, e a barriga pegada o cétrizo do lombo, uñas longas e a concencea negra, pra mandalos á que nos beban a sangue toda e hastra nos zuguen os ósos. A estes que nos vén de fora á engordar á costa do probe labrador, debíamos xuntalos n-un feixe e queimalos todos xuntos; porque ainda son piores que o aire que tolle, xiada que mucha, sol que frixe, frio que ateréce, enchente que arrasa, fato de corvos negres que nos pican hastra os ollos.

Como tocado por eléctrico resorte, se endezeó en su asiento el de la apabulladura y dijo:

—Sepa usted zopenco....

—¿Xovenco? Será, si, señor; porque os cornos, aunque os teña, ainda non se lle ven.

—...que yo soy Delegado de la Hacienda, y no he engordado á costa de ningún gallego, so zote.

—¿Azote? ¿Os de Madri? ¡Ay, logo terá vosté razón! O noso cura, cando cay unha nube de pedrazo que bota á perder o froito, dí no ofertorio da mica: «Eso es un azote que la Providencia nos manda en castigo de

nuestras culpas y pecados»; de modo que, asegún vosté dixo, os que nos vén de Madri son un azote que nos manda o goberno.

—¡No sea usted borrico!

—Eso serán os da sua terra, que os da nosa, ¡vaille boal aunque sean ricos tampouco lle tén nada de bos.

—¿Qué pedazo de animal!

—De eses conocinlle alguns cando, pol-a miña disgracia, tiven que botar uns meses en Madri: aquí en Galicia todos lle somos gallegos, esecuto a praga que de cando en cando nos ven d'arriba. Alemáns aquí haille poucos.

—Cállese usted, roñoso, que aquí non tienen ustedes más que basura y mala crianza, mucha lengua y poco meollo.

—Ora vexa o que dí, señor; porque, mire, xa me está cheirando un pouco; e, aunque despensen os señores, si se me empezan a inchar os néfres, non lle respondo de que, como antes o pisey sin querer, non volva agora á tripalo como á un bandallo.

Vosté pódelle chamar os seus paisanos azotes, xobencos, borricos e aínda mais, que todo lle merecen; pero tocantes á meterse con quén non se mete con vosté, elle outro cantar. Aquí non lle é andar pol-as calles de Madri feitos uns lacazans, ríndose dos probes gallegos que teñen a negra sorte de ir á ganarvos un pedazo de pan, que lles dades amasado con xaramagos.

—Allá no se precisa basura, que se quedan en sus pocilgas.

—Xa sey que alá non lle fay falla basura, que hay d'abondo, mesturada con moita fanfurríña. En canto á pocilga, escoite: Eu quero e estimo mais a miña casa, a miña eira, a fontíña do curral, a horta de tras da casa, a ilesia da parróquia, ó valle onde nacín, o auntamento, a provincia, Galicia enteira, que o Paláceo Real, a Praza d'Oriente, a Fonte d'Alcachofa ou d'Apolo, o Xardín de Pórtici, Atocha, Madri con todo o que ten drento, e casque todo o que hay fora d'esta Galicia tan aldraxada hastra polos mesmos que, como vosté, botan bo pelo á costa d'ela.

—¡Imbécil!—gritó el aludido levantándose de su asiento.

—Tranquillcese usted, señor—le dijimos.

—Déixeo alpuruzarse, que verán como lle regalo un estate quedo.

Con una rapidez que no dió lugar á interposiciones, se abalanzó el Delegado á nuestro paisano tomándolo por la solapa de la chaqueta, á la vez que, sin poder evitarlo, recibía un tremendo «sopramocos» que lo tiró de espalda, yendo á pegar con la cabeza contra un vidrio, que izo añicos. Se disponía el labriego á echarlo por la ventana, cuando oímos: ¡sooo! Se paró el coche: estábamos en Carral.

Nos bajamos los tres neutrales y pedimos al mayoral que, para evitar disgustos, trasladara á la berlina al «sopramoqueado» pasajero; pero se opuso el gallego, quien llamando al mayoral le dijo:

—Mire, mayoral: ¿aquí cambéanse os tiros?

—Sí, se cambian los tiros.

—Pois leve este caballo manco prá corte

BERNARDO RODRIGUEZ.

Buenos Aires, Septiembre de 1899.

O TOQUE D'ORACIÓN

O sol morreu; os probes labradores,
Seus eidos e seus montes van deixando
Cansos de traballar;

Seus capulos pechando van as frores,
Fáñse mais perceptibles os rumores,
E mor a soedá.

A noite chega con seu pardo manto
Semeando de nubes e d'estrelas,
A lua saindo vay;

Verten os tristes seu oculto pranto,
Congoxosas sospiran as fontelas -
Que bulen pol-o val.

¡Horas subrimes de misteiro e calma,
De soedades, d'amor e poesia!

¿Quén non goza con vos?
Quen non sabe sentir, quen non ten alma
En áas de tan manífica armonía,
Non chega xunto a Dios.

En medio d'o concerto sin segundo
Que fan as noites doces e caladas,

Resoa o triste son
D'as campás, que cal voces d'outro mundo
Dobran con misteiras bateladas
O toque d'oración.

Cantas veces de neno unha pregaria,
E cal o espritu d'un arcánxel pura,

Chorando, á Dios erguín,
Cando d'unha ermita solitaria,
Oculta d'o camiño n'a fondura,
Ise toque sintín.

Hora solene cando morre o día
E resoan n'os montes e nos hortos

Cen cántigas d'amor,
Y-o místico rumor d'o ¡Ave-Maria!
Cand'os vivos que rogan pol-os mortos
Murmuran a oración.

Deténse o viaxeiro reverente,
E pensando n'os ceos, o afrixido,

Sinte as coitas pasar;
O infame, trema; cala o maldiciente,
E con respecto escoitan o doído
Lamento d'as campás.

N'ise metal bendito Dios nos fala
A cada ves que morre a lus d'o día

E ven a soedá;
O sol morréu, a natureza cala,
E din coros d'amor ¡Ave-Maria!
N'o ceo, terra e mar.

Non sei que voz nin que secretos lazos
Pra dicir e xuntar cousas sin nomes,

Ten ise triste son;
Pois resoa n'as chouzas e n'os pazos,
Extremecendo o curazón n'os homes,
O toque d'oración.

VALENTÍN LAMAS CARVAJAL.

Cosas coruñesas

EL RIEGO DE LAS CALLES

Problema facilísimo, aquí donde sobra el agua del mar, que tiene la ventaja de ser desinfectante al emplearse en el riego de las calles.

Se evitarían así las nubes de polvo que molestan y perjudican, y no habría necesidad de pensar en empedrado de carreteras, que sería costosísima su conservación y nada evitarían, teniendo próximos los paseos enarenados.

LOS COCHES DE PUNTO

Aunque algo exagerada sus tarifas, plácenos el que se haya llegado á normalizar este servicio.

Ahora que está reglamentado, es de esperar que el Municipio se cuide de que los carruajes, arreos y personal empleados no sean ridículos é imposibles, por no decir otra cosa.

Debe procurarse que ciertos armatostes indecorosos no sigan prestando servicio y que se uniformen decentemente los cocheros.

Y no decimos más.

LOS SEPELIOS

He aquí otra cosa en la que debiera parar mientes nuestro Municipio.

Pase lo de los carros fúnebres propiedad del Ayuntamiento, pues creemos que está en estudio su modificación por otros más apropiados, que si los que hoy se usan fueron una novedad allá cuando se implantaron, hoy son antiestéticos.

Lo que no debe pasar son los *mamarrachos*—no encontramos otra frase más gráfica,—de las llamadas *farolas* que acompañan á los depósitos. Si el Municipio tuviese energías no debía consentir por más tiempo esa ridícula y grotesca exhibición, que desdice del aspecto solemne que debe revestir todo enterramiento.

Y para evitar ese aspecto ridículo también debe procurarse que los uniformes de los conductores de los coches fúnebres guarden relación entre sí, y ya que no de aspecto elegante, sean al menos de aspecto decente.

Crítica teatral

TEATRO PRINCIPAL

Representaciones de la semana:

Libre cambio, de Emilio Mario, hijo.

El Filósofo de Cuenca, de Melitón González.

Maria del Carmen, de José Feliú y Codina.

Mancha que limpia, de José Echegaray.

El Gran Galeoto, del mismo autor.

Mariana, de idem.

Los demonios en el cuerpo, (un acto), de Miguel Echegaray.

Los Asistentes, (un acto), de Melitón González.

Sin Cocinera, (un acto), de Manuel Matoses.

Vestirse de largo, (un acto), de M. Pina Domínguez.

Las señoras Val, Gómez y Llorente, y los Sres. Muñoz, Gil y Gómez, dieron relieve al bellissimo drama de Feliú y Codina, interpretando á maravilla aquellas escenas patéticas de *Maria del Carmen*, llenas de una realidad poética tan sugestiva, que impresionan y conmueven.

Inspirada estuvo la señora Caro en *Mancha que limpia*, en *El Gran Galeoto* y en *Mariana*, del primer dramaturgo español, y en todas estas obras rayó también á gran altura el Sr. Muñoz, que es un galán de los buenos.

Los Sres. Gómez, Sala Julián, Nieva y demás actores y actrices que componen la compañía del Sr. Cepillo, conquistan cada vez más las simpatías del público que, aunque escaso á diario, aplaude con justicia la labor de tan apreciables artistas.

Hay ansiedad por conocer el melodrama *Los dos pilletes*, que será la obra de la temporada.

Falto de espacio, no puedo detallar las obras representadas en la semana: básteme decir que todas obtuvieron una esmerada interpretación.

ORSINO.

Crónica Semanal

PALIQUE

—¡Mí tantas e boas, tío Chinto!
—¡Díes chas dé como as desexas, Mingote!

—E nos protexa.
—Ben, que nos protexa.
—Como o fai a *Protectora*.
—¿Quén é esa protectora?
—Unha sociedade.
—¿Das de seguros mútuos?
—Non, señor.
—¿Das de sobre da vida?
—Tampouco.
—¿Das de sobre os muebles?
—Menos.
—Mira, non son adeviño, e pol-o tanto esprícate.
—Pois é unha sociedade que da un tanto por cento según a cantidade á que suba ó que se merque en certos comerzos.
—Non entendo.
—Escote: vosté merca por valor de cen pesetas mais ou menos n-un comercio, pois o tendeiro dalle un vale no que esprica á cantidade.
—Ben, ¿e qué?
—Con ese vale vai vostede á agencia da sociedade e danlle outro vale no que figura o tres por cento do mercado.
—Adiante.
—Se vostede non quer o vale, danlle os cartos do tanto por cento.
—Ja vou entendendo.
—E si non quere os cartos, vai e-o vale á calesunquer dos comerzos asociados e llo toman por diñeiro en troques do que vostede necesitare.
—¿E eso que ouxeto ten?
—Pois beneficiar ao público.
—Parezme que quen se benefician son os comerzantes.
—¿Por qué?
—Porque de tal xeito se lles facilita a venda das suas mercancías.
—Poida ser, e agora fágome de cargo de que ten razón.
—Tí dirás.
—Sí, porque trasoín que os comerzantes danlle á agencia da *Protectora* o cinco por cento.
—E ela dá o tres ¿non é?
—Justamente.
—Poi-ja ves quen resulta beneficiado.
—Si, o comercio e a sociedade do tres.
—Desconfía, Minguiños, de certas proteucións, que ninguén traballa para os outros.
—Ten razón, que algúns o fan ben pra se utilizaren, ben pra cobrar fama.
—Non mintes.
—E se non vexa certos regidores.
—¿E eses qué?
—Que descurren unhas cousas tan paveras que mesmo lle causan risa.
—Tí saberás por qué.
—Haille quen quer facer do paseo do Relleno todo él un jardín cuase que sin deixar sitio pra paseo.
—¿Q' é burrada, Minguiños!
—E quen quer que as caixas dos mortos teñan un aramio que saia pra fora da terra.
—¿Para qué?
—Será pra falar e-os defuntos.
—Home, déixate agora de defuntos.
—E á propósito: ¿vostede non se lembra d'un pantasma de que lle falei a semán derradeira?
—Lémbrome.
—Pois, según din, éralle un matuteiro que quería pisar contrabando.
—¿Recontra!
—E e-o pantasma relacionan a morte que houbo terza feira en San Amaro.

—¿Sei que sí?
—Si, señor, solo que quen dí que morreu do tiro que lle ceibou o carabainero non era quen debía morrer.
—¿E logo quén?
—O tendeiro dono do contrabando que con tal de roubar a nación e non pagal os dreitos, non ten inconveniente en comprometer a vida de algúns homes.
—Tes razón que che abonda.
—Pro falemos de cousas mais alegres e que agraden.
—Pois fala.
—Ja lle están uns cantos rapaces de bon humor pensando en facer unha comparsa para o Antroido.
—¡Porra, madrúganche!
—E tamén estalle os cativos ensayando os villancicos de Nadal.
—Vamos, eses están no seu tempo.
—Eses, sí.
—E cantarán como loritos.
—Home, ja que fala de loritos haille un no Campo da Leña que cando posan soldados berria moi forte: ¡Aló... urr!
—¿E qué?
—Que o outro día ripiteu por tres veces o alto cando pasaba a Artilleiría de montaña, e coidando que berraba o jefe parouse a tropa.
—¿E que pasou?
—Que o tal jefe enfurruñouse e fixo que ritirasen o lorito da finestra.
—¡Home, eche cousa de risa!
—Haille moito de que se lle rir.
—Pois conta que che atendo, Mingote.
—Outro día, que hoxe ja é tarde, tío Chinto.

Pol-a copia:

JANIÑO.

Informaciónes

PRÓRROGA

El presidente del Colegio Pericial Mercantil, D. Julio Pérez Méndez de Losada, nos comunica que se ha prorrogado hasta el 31 de Mayo del año próximo, la admisión de pliegos para el certamen científico-mercantil que aquella colectividad proyecta celebrar.

ALMANAQUE GALLEGO

Hemos recibido ejemplares del «Almanaque Gallego» que en Buenos Aires edita nuestro muy querido amigo D. Manuel Castro López, Director de *El Eco de Galicia*.

Es este el tercer año que tan curioso libro ve la luz, y, ciertamente, que no desmerece de sus predecesores, ya en lo que se refiere al texto, bien á lo que respecta á los grabados, consistentes en retratos de gallegos ilustres,—Narcisa Pérez Reoyo, Manuel Murguía, Manuel Curros Enríquez, Manuel Paz Novoa,—y diversas vistas de Galicia.

Castro López es un gallego entusiasta para el que son pocos todos los elogios; su inquebrantable amor á la patria gallega lo coloca en el primer lugar entre los buenos paisanos que viven en las márgenes del Plata, y por eso hoy, quizás por la milésima vez, le tributamos nuestra más íntima y sincera felicitación, que bien la merece quien como él sabe amar y honrar á su patria.

Tipografía «El Noroeste» María Pita, 18

TAJETAS

Se hacen en la imprenta de este semanario desde una peseta el ciento.

LENDA DE HORRORE

(A MITRA DE FERRO ARDENTE)

TRADICION GALLEGA, ESCRITA EN VARIEDAD DE METROS POR

Galo Salinas Rodríguez

PRECIO **2** PESETAS

De venta en la Librería Regional de D. Eugenio Carré Aldao, Calle Real, número 30.—La Coruña

Librería Regional

DE

Eugenio Carré Aldao

30, REAL, 30—LA CORUÑA

Primera casa de Galicia en surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras.

Subscripción á toda clase de periódicos y revistas de todo el mundo.

Corresponsales en todos lados que permiten á esta casa servir todos los encargos á vuelta de correo.

Tarjetas postales con vistas de Galicia y de España.

Gramáticas, diccionarios, vocabularios, etc., de todos los idiomas, incluso los regionales de España.

Sellos para colecciones, album, libros de cuentos y todo lo concerniente á la 1.^a y 2.^a enseñanza.

Ultimas obras publicadas por escritores gallegos:

Horas perdidas, prosa y verso, castellano y gallego, por Manuel Lois Vázquez, pesetas 2.

Resume da Historia de Galicia, por Florencio Vaamonde, pesetas 1,50.

El P. J. de Acosta, y su importancia en la literatura científica española, por J. Rodríguez Carracido, pesetas 3.

La Viuda de Chaparro, novela, por Luis Taboada, pesetas 3,25.

La España de ayer y la de hoy, conferencia de París, por Emilia Pardo Bazán, pesetas 1,50.

El Niño de Guzmán, primera parte, por Emilia Pardo Bazán, pesetas 2,50

Elementos de carreteras y ferrocarriles, (construcción y conservación) por Francisco Ponte y Blanco, en rústica pesetas 10 y en tela pesetas 12.

PIDANSE CATÁLOGOS QUE SE MANDARÁN GRATIS Y FRANCO

LUIS LAMIGUEIRO

CORREDOR DE COMERCIO

Compra y vende al contado y á plazos toda clase de papel del Estado y valores públicos; se encarga de toda clase de operaciones mercantiles y de todas las que se practicaren en el Banco de España.

Tiene Agente de Cambio y Bolsa en Madrid y corresponsales en provincias y capitales del extranjero.

Tambien tiene Letrado y Procurador de toda su confianza para cuanto lo hubiere menester.

Escritorio: María Pita, 18

COMERCIOS PRINCIPALES Y RECOMENDADOS DE LA CORUÑA

EMILIO HERMIDA.—*Gurrierero.*—Franja, 42 y Real, 26.—Monturas, frenos, correas, fabricación de cuantos objetos pertenecen á esta industria.

Manuel Sánchez Yáñez

PROFESOR DE MÚSICA

Da lecciones de solfeo, piano y violín. Afina pianos y se encarga de la organización de tercetos, cuartetos, sextetos, etcétera, para conciertos, bailes y reuniones.

Se reciben encargos: Orzán, 12, 3.º y Riego de Agua, 30, bajo. (Estanco)

Gonzalo Martínez Corredor de comercio.—*Marina, n.º 17* bajo.—Compra y venta de papel del Estado.—Operaciones en el Banco de España.

FRANCISCO LOPEZ, ENCUADERNADOR.—Luchana, 32.—Encuadernaciones de lujo y sencillas en papel, tela y piel. Esmerado trabajo y precios sin competencia.

ANDRES VILLABRILLE, Médico.—San Nicolás, 28, 2.º.—Horas de consulta: de dos á cuatro de la tarde.

HOTEL CONTINENTAL, DE MANUEL HOSADA.—Olmos, 28, Coruña.—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa á todas horas.

ANDRES SOUTO RAMOS.—Marina, 28. Agente de Aduanas y consignatario de vapores.

Fotografía de Paris

DE JOSE SELLIER
SAN ANDRES, 9

Sastrería de Daniel Couceiro

REAL, 12—CORUÑA

Elegancia y economía—Esmero en el corte.—Especialidad en los géneros que se recomiendan por su bondad y duración.

Camisas hechas y á la medida desde 5 pesetas en adelante.

Inmenso surtido de corbatas de todos los gustos, clases y precios.

12, REAL, 12

B. ESCUDERO E HIJOS.—Orzán 74 y Socorro, 35.—Talleres y almacenes de Mármoles.—Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.

Tarjetas de visita

se hacen en la imprenta de este semanario á una peseta el ciento.

CAFÉ NOROESTE

DE MANUEL RODRIGUEZ
RUANUEVA, 13

MANUELA JASPE.—Estrecha de San Andrés, 7.—Armaduras, flores, plumas, sombreros adornados para señoras y niños. Ultima novedad.

MANUELA SERANTES.—Real, 15.—Para señoras y niños, gran surtido en capotas y sombreros adornados y en cascotes, flores y plumas. Especialidad en velos para los mismos y gorritas de bautizo. Esmero en las reformas. Grandes pensamientos, anchas cintas y coronas.

Abonos y productos químicos

DE LAS

Importantes manufacturas de Kuhlmann

SOCIEDAD ANÓNIMA

CAPITAL: 6.000.000 DE FRANCOS

PABLO ESTADIEU, depositario y agente general para España y Portugal.—BAYONNE (Francia).

CONSIGNACION de sardinas saladas y prensadas y conservas de Galicia.—Casa en BAYONA (Francia) y agencia en BURDECS.



Baña y Vázquez, Consignatarios

DE VAPORES PARA TODOS LOS PUERTOS DEL LITORAL

3, Santa Catalina, 3

Línea de vapores asturianos entre Bilbao y Barcelona

AGENTES DEL LLOYD ALEMÁN

3, SANTA CATALINA, 3

LA COMPOSTELANA

8—CALLE DE LOS OLMOS—8

Gran fonda á cargo de su propietario

PEDRO DE LA TORRE

Esta casa, situada en el punto más céntrico de la población, ofrece al público cuantas comodidades son de desear tanto en lo que se refiere á la excelente condimentación de las comidas, como en lo que concierne á las habitaciones espaciales é higiénicas, para familias y personas solas.

Se admiten encargos para banquetes y comidas sencillas, dentro y fuera del establecimiento, servidos con prontitud.

Trato afable y esmerado.—Precios económicos.

Se admiten huéspedes fijos conforme á tarifa convencional.

Un mozo de la casa espera á los viajeros á la llegada de los trenes, coches y vapores.

LA COMPOSTELANA—OLMOS, 8—CORUÑA

Gran Almacén de Música

PIANOS, INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA

CANUTO BERE A Y COMP.ª

REAL, 38—CORUÑA

Música Gallega.—Canto y Piano

Lid. 18 cantares viejos y nuevos de Galicia en tres series cada uno 3 ptas.—*Biltoir.* «Como foy?» Melodía, 2 pesetas.—«Meus amores», Melodía, 2 ptas.—*Berea.* «Un sospiro» Melodía, 1'50 ptas.—*Charé.* «Os teus ollos», Melodía, 1'50 pesetas.—«Un adios á Mariquiña», Melodía, 2'50 ptas.—*Lens.* «A Nenita», Melodía, 2 ptas.—«Malenconía», Melodía, 2 pesetas.—*Monte.* «As lixeiras anduriñas», Balada, 1'50 ptas.—«Doce sono», Balada, 2 ptas.—«Negra sombra», Balada, 1'50 ptas.—«L'axe d'a terra», Balada, 1'50 ptas.—«O pensar d'o labrego», Balada, 1'50 ptas.—PIANO SOLO.—*Berea.* «La Alfonsin», Muiñeira, 3 ptas.—*Charé.* «A Foliada», (con letra), 5 ptas.—*Ciuro.* «Serenata Gallega», 4 ptas.—«Romanza Gallega», 2 ptas.—*Lens.* «Serantello», Parafraza Gallega, 2'50 ptas.—*Monte.* «Maruxña», Muiñeira (con letra), 2'50 ptas.—«Alborada Gallega», 3 ptas.—«Aires Gallegos», Paso doble, 2 ptas.—«Unha noite na eira do trigo», Balada Gallega (con letra), 1'50 ptas.—*Santos.* «Rapsodia Gallega», 4 pta.—*Vino.* «Alborada Gallega», 3 pesetas.

Hamburg-Sudamerik Hische

DAMPF-SCHIFFFAHRTS-GESSELLSCHAFT



Compañía Hamburguesa Sudamericana de vapores correos

AL RIO DE LA PLATA

El 3 de Diciembre saldrá de este puerto directamente para los de Montevideo y Buenos Aires, sin escala en ningún puerto del Brasil el vapor

CORDOBA

Admite carga y pasajeros. Estos buques tienen magníficas instalaciones para los pasajeros de tercera clase. Se hallan dotados de luz eléctrica. Llevan cocineros y camareros españoles.

Para más informes, dirigi-se á los Representantes en la Coruña, *Sres. Hijos de Marchesi D'Alman*, calle Real 75.

Repasos de latin

con sujeción á la Gramática del Sr. Barreiro, y de Francés por el método de comparación.

Santo Domingo, núm. 10—2.º